YO DIGO *PAPA* Y TÚ *PATATA:* LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL COMO LENGUA DE COMUNICACIÓN GLOBAL

Cecilia Garrido

Con casi 400 millones de hablantes nativos, distribuidos a los dos lados del Atlántico y en tres continentes, el español es el segundo idioma a nivel mundial, después del inglés, en cuanto a difusión. La lengua de estos millones de hablantes gradualmente ha ido ganando importancia como vehículo de comunicación internacional, lo cual, entre otras cosas, ha fomentado el interés por el estudio del español como lengua extranjera.

Hoy en día, hablantes de otras lenguas aprenden español por razones muy diversas. Al ánimo de conocer pueblos y tierras lejanas y exóticas se unen las necesidades del mercado global. De una parte la gran facilidad de viajar ofrece hoy un sinnúmero de oportunidades de conocer de cerca las culturas que hace cinco siglos sólo le eran accesibles a las personas comunes y corrientes a través de las crónicas de ultramar, muchas veces llenas de mitos inverosímiles. La globalización del comercio, de otra parte, también ha hecho que el interés en el mundo de habla hispana sea mayor. Esto no sólo tiene que ver con la integración de España a la Unión Europea, sino quizá más con el interés del mundo en ganar aunque sea una fracción del mercado de los países de América Latina.

Si la literatura fue por mucho tiempo el mejor vehículo de acercamiento entre los países hispanoparlantes, los medios de comunicación son quizá los que más han contribuido a que la distancia geográfica que los separa se reduzca cada vez más. El acceso a la comunicación vía satélite, la explosión en el uso de la Internet y la expansión del correo electrónico hacen que hoy tengamos a cada momento la posibilidad de acercarnos a individuos y a información antes remota e inaccesible, de una manera inmediata. En fin, el interesado en la lengua y cultura que caracterizan al mundo de habla española en el albor del tercer milenio se encuentran expuestos a un mundo de experiencias, gentes e idiosincrasias más vasto que aquél que encontraron los conquistadores hace tantos años.

La llegada del español a América hace más de 500 años creó todo tipo de expectativas. El Nuevo mundo abrió nuevos horizontes y difundió nuevas realidades. El español se expandió y mientras unos se encargaban de dar a los aborígenes americanos un nuevo dios y una nueva lengua, los estudiosos en la Madre Patria se preocupaban por el futuro del idioma en tan lejanas tierras. Aún más, a principios del siglo XX todavía se debatía si al español le sucedería lo que le sucedió al latín. Las lenguas afortunadamente no obedecen las mismas reglas que en la naturaleza determinan el surgimiento o a la extinción de una especie, tal como lo expresan, entre otros, los filólogos José Moreno de Alba de México y el español Ramón Menéndez Pidal: "...las lenguas no son, como pensaban los

ASELE. Actas X (1999). CECILIA GARRIDO. Yo digo papa y tú patata: La enseñanza del español com...
Centro Virtual Cervantes

positivistas y darwinistas, organismos regidos por fatales leyes naturales, que nacen, crecen, se desarrollan y mueren, sino un hecho social...." (Moreno de Alba, 1995: 89). "...una lengua puede vivir indefinidamente, como la porción de humanidad que habla dicha lengua, y puede morirse sustituida por otra, si le falta la entrañable adhesión de la sociedad que la habla." (Menéndez Pidal, 1957: 46-83).

En la gran diversidad del mundo de habla hispana la lengua es la fuerza unificadora, y si ésta no se fragmentó en aquellas épocas de lejanía espacial, mucho menos podrá ocurrir hoy en día. El español de hoy es infinitamente más rico que aquél que nos legaron nuestros antepasados a ambos lados del Atlántico. Aparte de las diferencias léxicas, que lejos de empobrecer el lenguaje, lo enriquecen, las diferencias morfológicas y sintácticas son mínimas, si se comparan con el sistema total que constituye la lengua española. Lo que nos une es más fuerte que lo que nos separa. Bien dice el conocido dialectólogo canario Manuel Alvar: "...El sorprendente aumento de las comunicaciones, el auge de los medios y el vertiginoso incremento de la avenidas de la información nos unen cada día más; el Atlántico ha dejado de ser el ancho océano que nos separaba, los Andes y la imponente selva amazónica son ahora pequeños accidentes geográficos fácilmente salvables y las distancias de miles de kilómetros son devoradas en pocas horas por cualquier reactor y en apenas segundos por la imagen y sonido lanzados vía satélite. La unidad de la lengua está asegurada." (Alvar, 1996: 19).

Aunque es imposible conocer todas los vocablos que existen en todas las regiones y países de habla hispana, no es tan difícil resumir las principales características que identifican las dos variedades principales: la castellana y la no castellana o 'español atlántico'. Algunas de éstas son conocidas por la mayoría de aquéllos que se interesan en el estudio y la enseñanza del español: el *seseo* de Andalucía, Canarias e Hispanoamérica; la ausencia de *vosotros* en todo Hispanoamérica y el *voseo* en algunos países; el *loísmo* y *laísmo* peninsulares, y el *leísmo* americano; el uso del pretérito perfecto y el pretérito indefinido en la Península y en Hispanoamérica; la preferencia de los americanos por la construcción *ir a* en lugar del futuro, etc.

Sin embargo, una vez que se sale de este ámbito de más familiaridad, muchas de las peculiaridades que con frecuencia se adjudican al español Atlántico, existen también entre las diferentes variedades dialectales del español peninsular. Por ejemplo, el uso del imperfecto de subjuntivo en *-ra,* que aunque es la norma en el español americano, se oye también en Canarias, Andalucía y en otras partes de la península en construcciones en las que la cacofonía parece pedir el uso de *-ra* en lugar de *-se*. También erróneamente se les atribuye exclusivamente a los americanos la aceptación de estructuras como *hubieron muchos muertos*, cuando esta construcción parece también ser común en el norte de España. Muchos parecen escandalizarse al escuchar *andamos* en lugar de *andu-*

ASELE. Actas X (1999). CECILIA GARRIDO. Yo digo papa y tú patata: La enseñanza del español com...
Centro Virtual Cervantes

vimos, e invariablemente no sólo se califica de incorrecto sino que no se sabe que esta misma forma es utilizada por personas muy bien educadas en Andalucía y Canarias, y seguramente en otros lugares de España.

En resumen, cuanto más se analizan los rasgos de las variedades dialectales del español hablado y escrito, más difícil es decidir cuál podría decirse que es la 'norma' del español moderno. Pero es que, después de todo, ¿necesitamos hacernos tal pregunta? Parece imposible que hoy todavía haya quien no acepte que todas las variedades dialectales del español son tan válidas las unas como las otras. Como dice Manuel Alvar, "...no hay un español de España y otro de América, sino muchos españoles a ambos lados del mar. [...] Habrá – hay– españoles que se consideran dueños de la lengua y americanos –habrá y hay– que desprecian los modos peninsulares. Todos se equivocan...[...] No hay una 'mejor lengua' según hemos visto, sino una lengua de todos y de cada uno de nosotros, que sólo entonces adquiere la dignidad de mejor, cuando nos integramos en ella y creamos el sistema de sistemas que es el español general." (Alvar, 1996: 17)

Enfocar la enseñanza del español partiendo de una variedad particular, aparte de ofrecer al estudiante una experiencia empobrecida y empobrecedora, sugiere que una variedad es mejor que otra y que es fácil aislar sus características de las que son comunes a otras variedades. La única posible ruta es la enseñanza del español tal como es, como lo van a encontrar quienes lo quieren aprender (tanto en forma escrita como oral), en toda su variedad y uniformidad. Es posible que para muchos ésta parezca una tarea imposible de realizar, pero estoy segura de que si es así esto se debe más a ideas preconcebidas, que a la dificultad real de la tarea. No hay que olvidar que el objetivo de cualquier programa de aprendizaje de una lengua debe perseguir el desarrollo no sólo de destrezas lingüísticas específicas, sino también el desarrollo de la competencia sociocultural, sin la cual la perfección lingüística no podrá evitar fracasos comunicativos. Y quizá es justo decir que los errores lingüísticos pueden pasar sin mayores consecuencias, no así las faltas de competencia sociocultural.

Los profesionales docentes encargados de desarrollar programas de aprendizaje del español tienen que aceptar, primero que todo, que las normas de todas las variedades del español son igualmente válidas en cuanto cumplen efectivamente su función de vehículo de comunicación, vengan de donde vengan. Como dice Moreno de Alba, "...debe tenerse en cuenta, ya en relación con el español de América, que éste no es una 'desviación' o una 'evolución aberrante' del español de España y que además, ambos (el americano y el español) se han venido aproximando e identificando cada vez más, sin olvidar que el de este lado del Atlántico es más unitario que el peninsular." (Moreno de Alba, 1995: 113).

Aunque la tarea de enseñar el español como lengua de comunicación mundial es más fácil de lo que muchos se pueden imaginar, también es cierto que para conseguirla hay que tener presente este aspecto global en todos las

ASELE. Actas X (1999). CECILIA GARRIDO. Yo digo papa y tú patata: La enseñanza del español com...
Centro Virtual Cervantes

fases de planeación de un programa de aprendizaje de la lengua. La Open University en el Reino Unido lleva tres años y medio desarrollando un curso de educación a distancia que tiene precisamente el objetivo de preparar a los estudiantes para utilizar el español como herramienta de comunicación, sin enfoque especial hacia una variedad dialectal específica.

El programa de estudios ha tenido en cuenta ese objetivo desde el primer momento, y como resultado el contenido temático y cultural reflejan este enfoque. Los temas se presentan de tal manera que la dualidad España - Hispanoamérica aparece como algo natural. La idea no es necesariamente presentar contrastes. Esto se hace cuando el tema se presta, o lo exige, pero con mucha más frecuencia se resaltan los aspectos de uniformidad que hacen que la cultura hispana sea lo que es hoy en día. La diversidad temática sirve también para ilustrar cómo las diferencias regionales enriquecen la lengua y la cultura hispánicas.

Los recursos audiovisuales que se recopilaron como base para el desarrollo del programa reflejan también la diversidad lingüística y cultural de los países de habla hispana. El equipo de español de la Open University tuvo la suerte de poder grabar materiales de audio y vídeo en varias regiones de España y países de América Latina, e incluir hablantes de ambientes, campos y ocupaciones diversas. Son pocas las veces que una institución tiene la facilidad de realizar un programa a esta escala, pero hay muchas otras formas de exponer a los estudiantes a una variedad semejante.

Los medios de comunicación ofrecen a diario oportunidades de contacto con hablantes de diferentes países, y la Internet permite estar al día en los últimos acontecimientos de cualquiera de los mismos países, y de buscar fuentes que ilustren su diversidad cultural y lingüística. No hay excusa alguna para continuar con la orientación que tradicionalmente se ha tenido en Europa de basar la enseñanza del español en la variedad de Castilla, y que sólo ocasionalmente incluye textos o información cultural de otras regiones o países.

De igual manera que se incluye una diversidad de recursos, es necesario tomar la decisión consciente de aceptar las normas de corrección y propiedad que caracterizan las diferentes variedades dialectales. Sería paradójico, por una parte, tratar de desarrollar un contenido temático que se ajusta a la realidad cultural del mundo de habla hispana, y por otra, pretender que sólo una norma de corrección es aceptable. Lo importante es que el estudiante se familiarice con todo aquello que es la norma común, que desarrolle estrategias para identificar y utilizar las normas regionales y que en últimas sea capaz de decidir cuál seguir según el sitio donde se halle, con quien hable y la situación en la que se encuentre. Si esto se lleva a cabo efectivamente, el que un verbo irregular se haya conjugado incorrectamente o que el artículo que se le ha dado a un sustantivo sea del género equivocado tendrá una importancia mucho menor.

Para finalizar este tema de la corrección vale la pena citar el comentario que hace Moreno de Alba a este respecto, y aunque parece en parte un complica-

ASELE. Actas X (1999). CECILIA GARRIDO. Yo digo papa y tú patata: La enseñanza del español com...
Centro Virtual Cervantes

do trabalenguas, la conclusión es lo que realmente importa: "... debe establecerse una necesaria distinción entre lo 'correcto' y lo 'ejemplar'. 'Lo correcto' es la propiedad de los hechos de habla en relación con un sistema lingüístico; 'lo ejemplar' es un determinado sistema lingüístico que tiene una comprobación de índole histórica. Los puristas pretenden convertir 'lo ejemplar' en correcto, mientras los liberales quieren hacer ejemplar 'lo correcto'. Lo congruente, lo adecuado, lo oportuno, no tiene que ver con lo correcto. Un hecho de habla no es ni 'correcto' ni 'incorrecto' sino sólo correspondiente o no a cierta ejemplaridad. La ejemplaridad no está en la corrección sino en la función a la que se le destina y en la condición social de quienes la adoptan." (Moreno de Alba, 1995: 113)

En síntesis, la lengua española goza de una diversidad y uniformidad fundamentales, que no se encuentran en ninguna otra lengua de una expansión geográfica comparable. La diversidad le proporciona al estudiante una gran riqueza lingüística y cultural, y la uniformidad le permite comunicarse con hablantes de español en cualquier rincón del globo. En un mundo como el de hoy, en donde las distancias se superan a cada minuto gracias a la facilidad de viajar y a la explosión de los medios de comunicación, un enfoque hacia la enseñanza del español debe basarse en esta variedad y uniformidad. Este enfoque contribuirá sin duda alguna a difundir todo aquello que cada comunidad aporta al inventario lingüístico y cultural de la lengua y a reforzar nuestra conciencia de identidad hispana. A manera de epílogo quiero citar lo que opina al respecto el filólogo mexicano Luis Fernando Lara: "La complejidad del problema de identificación de usos comunes y diferentes entre nuestros países es, en conclusión un reto que tenemos que enfrentar con los instrumentos conceptuales y materiales que nos ofrece la lingüística contemporánea, y liberados de los prejuicios identitarios que nos heredan cientos de años de prescriptivismo y purismo. Lo que parece cierto es que existe una idea de identidad compartida por los hispanohablantes y que ésta no es la que impone nuestra tradición ideológica identitaria. El estudio de nuestros usos, con toda su variedad y riqueza, no tiene por qué contradecir nuestro sentimiento de comunidad lingüística internacional, ni hay lugar, objetivamente hablando, para temer que no exista o que se destruya. Por el contrario, la documentación exhaustiva de nuestras variedades lingüísticas, ahora que existen instrumentos de archivo, de comparación y de difusión con los que no soñaban nuestros predecesores, vendría a enriquecer de manera nunca vista nuestra conciencia de identidad y a permitirnos gozar esas diferencias como manifestaciones múltiples de nuestra cultura hispánica." (Lara, 1981: 94)

En fin de cuentas, si se trata de las humildes plantas que los incas le dieron al mundo, ya sean 'fritas', 'arrugadas', 'chorriadas' o 'a la importancia', su sabor no varía así yo las llame *papas* y otros *patatas.*

ASELE. Actas X (1999). CECILIA GARRIDO. Yo digo papa y tú patata: La enseñanza del español com...

Centro Virtual Cervantes

Referencias bibliográficas

Alvar, Manuel (1996), *Manual de dialectología hispánica: El español de América*, Barcelona, Ariel.

Guitarte, Guillermo (1960), *Sobre el andalucismo en América,* Bogotá, Instituto Caro y Cuervo.

Lara, Luis Fernando (1991), *Identidad de usos entre España y América,* compilado en el Tomo I del Encuentro internacional sobre el español de América (1991), *El español de América hacia el siglo XXI*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo.

Lorenzo, Emilio (1971), *El español de hoy, lengua en ebullición,* Madrid, Gredos.

Menéndez Pidal, Ramón (1957), *La unidad del idioma,* discurso inaugural de la Asamblea del libro español, Madrid.

Montes Giraldo, José Joaquín (1995), *Dialectología general e hispanoamericana,* Bogotá, Instituto Caro y Cuervo.

Moreno de Alba (1995), *El español en América,* México, Fondo de Cultura Económica.

Encuentro internacional sobre el español de América (1991), *El español de América hacia el siglo XXI*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo.

ASELE. Actas X (1999). CECILIA GARRIDO. Yo digo papa y tú patata: La enseñanza del español com...

Centro Virtual Cervantes